

Modelo de evaluación LEEN: Lectura y escritura con enfoque neuroeducativo



*LEEN assessment model: Reading and writing with a
neuroeducational approach* Investigación

María José Albornoz Moreno

mariajalbornozmoreno@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-7513-4857>

Teléfono: + 58 412 2756644

Universidad de Los Andes

Facultad de Humanidades y Educación

Maestría en Educación Mención Lectura y Escritura

Mérida estadio Mérida

República de Venezuela

Recepción/Received: 24/11/2025

Arbitraje/Sent to peers: 26/11/2025

Aprobación/Approved: 07/01/2026

Publicado/Published: 01/05/2026

Resumen

La investigación tuvo como propósito diseñar y fundamentar el Modelo LEEN, una propuesta de evaluación cualitativa y cuantitativa para la lectura y la escritura emergente en niños de 5 a 7 años, sustentada en la neuroeducación, la psicogénesis del lenguaje escrito y el enfoque socioconstructivista con perspectiva transformadora. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo-descriptivo, apoyado en revisión documental y análisis pedagógico. Los hallazgos evidencian la necesidad de sustituir prácticas evaluativas tradicionales por procesos formativos, situados y emocionalmente seguros, que reconozcan los ritmos de aprendizaje infantil. Como aporte, se presenta un modelo innovador basado en un Pasaporte Lector-Escritor, que integra competencias, observación sistemática y actividades lúdicas con aplicación prospectiva en contextos educativos reales.

Palabras clave: Evaluación, lectura, escritura, modelo, neuroeducación.

Abstract

The study aimed to design and substantiate the LEEN Model, an innovative qualitative–quantitative assessment approach for emergent reading and writing in children aged 5 to 7. The model is grounded in neuroscience, the psychogenesis of written language, and a socioconstructivist, transformative perspective. A qualitative–descriptive methodology was applied, supported by documentary review and pedagogical analysis. Findings highlight the need to replace traditional, standardized assessments with formative, situated, and emotionally safe evaluation processes that acknowledge children’s developmental rhythms. As its main contribution, the study proposes a Reader–Writer Passport, integrating competencies, systematic observation, and playful literacy tasks, offering a practical and adaptable tool for authentic evaluation in early childhood educational settings.

Keywords: Assessment, reading, writing, model, neuroeducation.

Introducción

Las habilidades implicadas en torno a la lectura y la escritura requieren que el niño se exponga a una serie de estrategias y metodologías agradables, placenteras, que sean de disfrute para que los aprendizajes se obtengan de manera significativa y se destinen a los circuitos neuronales más apropiados. Así, Dehaene (2015) afirma “la ciencia de la lectura es compatible con una gran libertad pedagógica, con estilos de enseñanza muy variados y con numerosos ejercicios que abren caminos a la imaginación de los maestros y los niños” (p. 16). Es menester de los planes educativos, desarrollar un trabajo en función de las destrezas cerebrales implicadas en la práctica de enseñanza aprendizaje.

Es por esto, por lo cual, el modelo LEEN se presenta como una evaluación que permite estimar el nivel de desarrollo de niños entre 5 y 7 años en torno a la lectura y la escritura. Sustentándose en los aportes de la neuroeducación, el constructivismo evolutivo y las teorías del desarrollo lingüístico infantil a fin de estimar si es posible continuar avanzando en las habilidades lectoras o dedicar mayor énfasis sobre aprendizajes que aún no han adquirido la debida consolidación.

Desde la perspectiva neuroeducativa, basada en los estudios de diversos autores, se toman como aportes especialmente relevantes los trabajos de Stanislas Dehaene, se reconoce que la lectura y la escritura son aprendizajes culturales que reorganizan circuitos neuronales preexistentes. Asimismo, destacan Emilia Ferreiro y Ana Teberosky con su visión constructivista del lenguaje escrito como una construcción progresiva, no dependiente exclusivamente del aprendizaje escolar, sino de hipótesis infantiles activas. Con ello, he de destacar que “la enseñanza de la lectoescritura en los primeros grados no se realice de manera monótona ni tradicional, sino que se incorpore estrategias innovadoras, prácticas y divertidas, considerando los niveles de aprendizaje.” (Insuasty, et al, 2024, p. 134)

Por otro lado, se observan los aportes de Vygotsky respaldando la idea de que el aprendizaje ocurre en la zona de desarrollo próximo, y que el lenguaje es mediador esencial del pensamiento. Finalmente se brinda atención especial a la pedagogía Waldorf en tanto que se busca que la evaluación sirva para desarrollar nuevas estrategias y prácticas que favorezcan el desarrollo de los estudiantes.

Así, es posible establecer un modelo que busca alejarse de las prácticas evaluativas tradicionales que generan miedo o inseguridad en los alumnos y no les permiten construir nuevos conocimientos sobre sus fallas. Se plantea un fundamento en teorías relevantes para el entorno educativo y que tienen como eje principal el avance del niño sobre sus aprendizajes no consolidados, en el cual la evaluación le servirá tanto al niño como al docente en desarrollar líneas de trabajo activas y significativas.

- Edad de aplicación: 5 a 7 años.
- Finalidad: Evaluar el desarrollo lector y escritor desde un enfoque neuroevolutivo y constructivista para la mejora de la calidad educativa en niños que inician su proceso de lectura y escritura.

Enfoque: Integrador, competencial, cualicuantitativo, centrado en el niño, desde la neuroeducación.

Fundamentos teóricos

Modelo Socioconstructivista neuroeducativo

El modelo de evaluación LEEN se enmarca en un **enfoque socioconstructivista neuroeducativo**, integrando los principios de la teoría del aprendizaje social de Vygotsky y la visión reciente de las neurociencias en el campo educativo. Desde esta concepción, el aprendizaje y la evaluación se entienden como procesos dinámicos que se construyen en la interacción con otros, mediadas por la cultura y las experiencias significativas del niño.

La perspectiva neuroeducativa, por su parte, otorga a la evaluación un papel activo en la mejora de las prácticas educativas, al concebirla como una herramienta de cambio que fomenta la equidad, la participación y la formación integral del estudiante, entendiendo cómo funciona su cerebro al momento de enfrentarse a una evaluación. De este modo, según Tirado y Perlata (2021) “Todo diseño educativo requiere tener una concepción teórica que permita concebir explicaciones del fenómeno educativo para orientar la reflexión y las acciones del docente.” (p.62) En el caso de la propuesta de evaluación, se presenta un diseño creativo que busca responder a las necesidades actuales de los estudiantes.

Con base en ello, la propuesta de modelo en cuestión busca una visión se traduzca en experiencias evaluativas auténticas, contextualizadas y emocionalmente seguras, que respetan los ritmos y estilos de aprendizaje, y que generan información valiosa para orientar el proceso pedagógico hacia metas de mayor calidad y pertinencia.

Fundamentos epistemológicos y pedagógicos del modelo

El fundamento epistemológico del modelo parte de la premisa de que el conocimiento se construye de forma activa a partir de la interacción del individuo con su entorno social, cultural y lingüístico. En este sentido, se reconoce que la lectura y la escritura no son aprendizajes aislados ni universales en su desarrollo, sino competencias profundamente influenciadas por el contexto, las experiencias previas y las oportunidades de interacción que el niño recibe.

Entendiendo con ello que “El conocimiento del lenguaje es inconsciente e implícito porque no sale de los límites de circuitos neurales especializados.” (Deahene, 2015, p. 31) mientras que leer y escribir, se deben aprender y requieren de un entorno social y cultural activo. Desde la perspectiva pedagógica, el modelo adopta un enfoque que combina el carácter **formativo y procesual** de la evaluación con un compromiso por la **situación auténtica** de las tareas. Este fundamento implica que la valoración de las competencias lectoras y escritoras no se limitan a medir resultados finales, sino que contemplan el proceso de aprendizaje, las estrategias empleadas, la participación activa y la capacidad de transferencia de lo aprendido a situaciones reales.

El modelo, además, integra principios de **neuroeducación**, reconociendo el papel de la emoción, la motivación y la plasticidad cerebral en el aprendizaje, así como los aportes de la psicogénesis del lenguaje escrito, que orientan la interpretación de las producciones infantiles en función de etapas evolutivas y no de errores aislados.

Enfoque socioconstructivista: El enfoque socioconstructivista que sustenta la propuesta, reconoce que el aprendizaje se desarrolla en un entramado de interacciones sociales, donde el lenguaje y la mediación cultural son herramientas esenciales para construir conocimiento. Por ello, en el ámbito evaluativo, este enfoque plantea que la observación y el análisis deben incluir no solo lo que el niño logra de manera autónoma, sino también lo que puede alcanzar con apoyo, entendiendo que “el aprendizaje en casi todos los marcos es una actividad comunal, un compartir de cultura” (Bruner, 1960, p. 132) y gracias a ello, se pueden desarrollar procesos de **andamiaje** que, según Bruner favorecen el avance hacia mayores niveles de autonomía.

La interacción social en la evaluación permite que el niño negocie significados, verbalice su pensamiento y reciba retroalimentación que enriquezca sus estrategias. Durante la evaluación, esta interacción se materializa a través de actividades colaborativas, diálogo reflexivo y tareas que invitan a aplicar la lectura y la escritura en contextos reales, reforzando así el carácter situado y significativo del aprendizaje sin una intervención correctiva del maestro en el momento para evitar subjetividad en la prueba.

La Zona de Desarrollo Próximo en la lectura y la escritura: Lev Vygotsky introdujo el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) para describir ese espacio en el que un niño puede realizar una tarea con ayuda, aunque aún no de forma autónoma. Su concepto de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) figura como “el lugar en el que los conceptos espontáneos de un niño, empíricamente abundantes, pero desorganizados, «se encuentran» con la sistematización y lógica del razonamiento adulto.” (Vygotsky, 1934, p. 18)

Esta noción es clave para la evaluación, ya que permite observar no solo lo que el niño puede hacer solo, sino también su potencial de aprendizaje cuando es acompañado adecuadamente. La propuesta en cuestión incorpora esta mirada al incluir tareas de complejidad creciente, con momentos de andamiaje, observación y mediación. Las consignas están diseñadas para ser claras, pero abiertas; retadoras, pero accesibles; y permiten que el evaluador pueda intervenir si es necesario, sin invalidar el proceso.

Evaluar la ZDP significa valorar el camino que el niño recorre, los recursos que moviliza, sus estrategias y su disposición a aprender. Esta mirada dinámica e inclusiva permite tomar decisiones pedagógicas más justas y ajustadas a las necesidades reales de cada niño.

Importancia del andamiaje y la interacción social en la evaluación: El enfoque socioconstructivista, fundamentado principalmente en las aportaciones de Vygotsky, sostiene que el aprendizaje es un proceso socialmente mediado en el que la interacción con otros, que pueden ser pares y adultos, permite avanzar hacia niveles superiores de desarrollo. El concepto de **Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)** es clave en este modelo, entendida como la distancia entre lo que un niño puede realizar por sí mismo y lo que puede lograr con la guía de un adulto o en colaboración con otros niños más competentes.

En el contexto evaluativo, “el aprendizaje colaborativo conlleva un proceso activo en el que los estudiantes construyen su comprensión tomando ventaja de sus interacciones con su entorno y con otros estudiantes” (Gutiérrez, et al, 2024, p. 128). Con ello, el **andamiaje**, concepto introducido por Bruner y derivado de la ZDP, favorece ayudas temporales para facilitar el aprendizaje.

Esto permite, que en una evaluación con enfoque socioconstructivista, el andamiaje se convierte en una oportunidad para la cooperación entre pares sin la intervención correctiva del maestro, a fin de observar cómo el niño responde a la ayuda, adapta sus estrategias y progresa hacia la autonomía.

Con ello, es posible afirmar que “una teoría de la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo cognitivo que sea aplicable a las escuelas, no puede construirse a partir de comparaciones con lo que sucede en otros entornos” (Mercer y Littleton 2007, p. 12) La interacción social genera **intercambio de significados**, favoreciendo la construcción colectiva del conocimiento. En la propuesta de modelo LEEN, esta interacción se potencia mediante actividades grupales, discusiones guiadas y tareas colaborativas que reflejan situaciones reales de uso de la lengua escrita.

Neuroeducación y aprendizaje de la lectura y escritura: La neuroeducación, es un campo de interés en el modelo, en tanto que, ofrece claves para comprender cómo el cerebro aprende a leer y escribir, desde un enfoque novedoso que respeta las individualidades de los niños y su nivel de desarrollo. Según Dehaene (2014) “La hipótesis del reciclaje neuronal plantea que la escritura se fija paulatinamente en el cerebro del niño porque encuentra un nicho apropiado para ella en los circuitos que ya son funcionales y sólo necesitan reorientarse mínimamente.” (p. 231) Así, es posible afirmar que el cerebro debe adaptarse y prepararse para recibir estos conocimientos de nueva índole.

Plasticidad cerebral y reciclaje neuronal: Leer no es una función natural del cerebro humano, sino una habilidad cultural compleja que requiere la reorganización de circuitos neuronales. Stanislas Dehaene explica que la adquisición de la lectura se basa en el “reciclaje neuronal”, mencionado anteriormente, siendo este, un proceso en el cual áreas del cerebro originalmente destinadas a otras funciones (como el reconocimiento visual de objetos) se adaptan para decodificar y procesar letras, fonemas y significados. Esto ocurre principalmente en la corteza occipitotemporal izquierda, también conocida como el “área de la forma visual de las palabras”.

El autor lo plantea de la siguiente forma “Aprender a leer consiste en reciclar una porción de la corteza para que una parte de las neuronas allí presentes reoriente sus preferencias hacia la forma de las letras y sus combinaciones: esa es, en síntesis, la teoría del reciclaje neuronal.” (Dehaene, 2015, p. 35) Es por ello, que para que un niño lea es necesaria la intervención de un adulto mediador y este proceso implica una importancia invaluable, en tanto que si no se hace de la manera adecuada la atención se puede dirigir a circuitos no apropiados y dificultar mucho más el proceso.

Procesos cognitivos implicados en la lectura y escritura

Desde hace algunos años se ha brindado especial atención a los procesos que están implicados en el aprendizaje y desarrollo de la lectura y la escritura a fin de saber qué aspectos deben cultivarse desde edades tempranas para ir preparando el terreno sobre el cual desarrollar un trabajo afectivo con el estudiante. Según Martos (2019) Los principales procesos cognitivos implicados incluyen:

- Percepción visual y reconocimiento de patrones, fundamentales para identificar letras y palabras.
- Conciencia fonológica, que permite establecer la relación entre sonidos y grafías.
- Memoria de trabajo, encargada de retener y manipular información durante la lectura y la escritura.
- Procesos de comprensión, que integran el significado de las palabras en estructuras más amplias, como oraciones y textos completos.
- Planificación y autorregulación, esenciales para la producción escrita coherente.

En la infancia, estos procesos se desarrollan de forma progresiva y se ven potenciados por experiencias multisensoriales, la motivación intrínseca y un entorno emocionalmente seguro. Por ello, “es esencial conocer el mundo de las emociones para captar la esencia de la enseñanza. La elaboración de las emociones corresponde al sistema límbico o cerebro emocional. La emoción es la energía que mueve el mundo. (Mora, 2013, p. 24). LEEN aprovecha este marco, diseñando tareas lúdicas, visuales y manipulativas que activan simultáneamente diferentes canales de procesamiento, generando en el estudiante emociones positivas durante la evaluación.

Emociones y aprendizaje

La plasticidad cerebral implica que el proceso de aprendizaje lector no es uniforme ni automático, y por tanto la evaluación debe respetar los tiempos de maduración y estilos de procesamiento de cada niño. En este sentido, LEEN propone actividades multisensoriales que integran lo visual, lo auditivo, lo emocional y lo motor, reconociendo que la lectura emerge del entramado entre percepción, atención, memoria, lenguaje y emoción.

En concordancia, Mora (2013) afirma:

Las emociones encienden y mantienen la curiosidad y la atención y con ello el interés por el descubrimiento de todo lo que es nuevo, desde un alimento o un enemigo a cualquier aprendizaje en el aula. Las emociones, en definitiva, son la base más importante sobre la que se sustentan todos los procesos de aprendizaje y memoria. señala que la lectura eficiente se nutre de exposición significativa, repetición amorosa y conexión emocional. (p.37)

Por tanto, si la evaluación se centra en el juego, el disfrute y la interacción respetuosa es posible favorecer la activación de las redes neuronales implicadas, haciendo del acto lector una experiencia integrada que en realidad forme al estudiante significativamente.

Rol del vínculo afectivo en la motivación y el rendimiento

Siguiendo los valiosos aportes de la neurociencia afectiva se ha demostrado que sin vínculo no hay aprendizaje sostenible. Así, entre tantos aspectos que influyen el desarrollo biológico del niño, se destaca la capacidad de asombro como un punto clave, “El asombro es el deseo para el conocimiento. Ver las cosas con ojos nuevos permite quedarnos prendados ante su existencia, deseando conocerlas por primera vez o de nuevo” (L’Ecuyer, 2016, p. 31) De este modo, es posible observar que el amor, el asombro y la atención plena son los motores reales del aprendizaje en la infancia, los que van a generar conocimiento.

Por ello, todo proceso evaluativo que pretenda ser significativo debe desarrollarse en un entorno seguro, emocionalmente contenido y relacionalmente cálido que estimule la capacidad de asombro de los niños. El modelo LEEN incorpora esta perspectiva afectiva al proponer una evaluación centrada en el bienestar emocional del niño, en la cual se privilegia el juego, la libre exploración y la validación constante como mecanismos para generar confianza, motivación intrínseca y apertura cognitiva, además de cambiar la dinámica de trabajo para que los niños despierten curiosidad ante la evaluación y se sorprendan con su ejecución.

En este sentido, es fundamental que el docente o especialista que aplique la prueba genere un entorno de confianza. Como señala Céspedes (2013), “el deber de los padres y adultos significativos es cultivar día a día

los vínculos y ofrecer al niño los alimentos para el alma indispensables para aprender a confiar” (p. 57) en tanto que, el vínculo pedagógico genera oxitocina, y esta es fundamental para activar los circuitos del placer y el aprendizaje.

Con todo ello, se plantea un modelo que proyecta la evaluación como una oportunidad para mirar al niño en su singularidad, reconocer su punto de partida y acompañarlo amorosamente en su proceso, siendo un enfoque que se aleja de la evaluación tradicional que refleje una visión punitiva o comparativa entre los niños.

Hipótesis evolutivas de la escritura

Desde la perspectiva de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, aprender a leer y escribir no es un proceso de copia o repetición, sino una construcción activa de hipótesis sobre el lenguaje escrito. Los niños, incluso antes de dominar el sistema alfabético, ya producen escrituras cargadas de sentido, explorando la función comunicativa del lenguaje gráfico.

Es por esto que, “Si entendemos la adquisición de la escritura como producto de una construcción activa ella supone etapas de estructuración del conocimiento.” (Ferreiro y Teberosky, 1979, p. 40) Así, el modelo evaluativo en cuestión adopta una visión evolutiva de la escritura, estructurando sus niveles de evaluación con base en los estados del desarrollo gráfico propuestos por Ferreiro: presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético. En conjunto, la evaluación no castiga el “error”, sino que lo interpreta como evidencia del pensamiento del niño sobre el sistema.

De este modo, se reconoce que la escritura no es una destreza mecánica, sino una herramienta epistemológica, un medio para organizar el pensamiento, representar el mundo y construir significado. Por tanto, el modelo propone tareas auténticas, contextualizadas, con sentido social y personal que se adaptan a las necesidades y nivel de desarrollo de los niños a fin de ubicarlos en un determinado nivel y poder desarrollar un plan de trabajo adecuado.

Etapas: presilábico, silábico, silábico-alfabético, alfabético.

Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1979) describieron la psicogénesis de la lengua escrita como un proceso de construcción activa del conocimiento sobre el sistema de escritura. Identificaron varias etapas evolutivas:

- Etapa presilábica: el niño produce grafismos sin relación sistemática con el sonido, basados en criterios visuales o de cantidad.
- Etapa silábica: cada grafía escrita se asocia a una sílaba oral, sin segmentación precisa de fonemas.
- Etapa silábico-alfabética: combinación de representaciones silábicas y fonémicas; se observa transición hacia el sistema alfabético.
- Etapa alfabética: dominio de la correspondencia fonema-grafema y posibilidad de producir palabras y frases convencionales.

En la evaluación, reconocer estas etapas permite al docente interpretar los escritos infantiles como hipótesis en construcción, más que como errores, orientando intervenciones acordes al nivel de conceptualización de cada niño.

Finalmente, el modelo LEEN responde a una necesidad ética y pedagógica: construir una evaluación con propósito, que contribuya activamente al desarrollo del niño. Tal como afirma Valdivia y Fernández (Citada en Welson, et al 2025) “la valoración formativa desempeña una función primordial en la educación, ya que su propósito es promover el desarrollo holístico de los alumnos, con énfasis particular en la retroalimentación como un elemento clave” (p. 16) Así, LEEN se propone como una herramienta profesional, pero también como una apuesta por una educación más humana, más contextualizada e inclusiva.

El modelo de evaluación que se plantea espera que los niños se sientan seguros y a gusto mientras construyen su proceso de aprendizaje, se hacen partícipes activos de su formación, lo cual evidentemente influye en su

rendimiento futuro. Afirmando así “Los adultos estamos tan acostumbrados a dirigir y guiar a los niños que incluso creemos que les estamos ayudando... Pero los niños vienen equipados para guiar óptimamente su aprendizaje” (Romero, 2012, p. 23)

La evaluación formativa implica una integración entre la enseñanza y el aprendizaje, favoreciendo la retroalimentación en su desarrollo para favorecer la mejora continua. Según Romero y Villafuente (2023) “La evaluación formativa se dirige en el concepto de aprendizaje constructivista que estructura el conocimiento a través de las actividades educativas que realizan los estudiantes.” (p. 2686) Con ello, se busca evitar las prácticas centradas únicamente en resultados finales, al priorizar la identificación de logros parciales, la detección temprana de dificultades y la propuesta de estrategias personalizadas para superarlas.

En cuanto a la evaluación procesual, implica que la mirada del docente no se detenga en productos terminados, sino que abarque todo el recorrido del aprendizaje, valorando las estrategias, el esfuerzo, la creatividad y la capacidad de autorregulación del estudiante. Así, es posible observar que muchas veces “han cometido el error de pensar que los adultos son los usuarios más importantes de la evaluación, esta visión pierde de vista que los alumnos pueden ser tomadores de decisiones de aprendizaje más importantes que los adultos” (Stiggins, como se citó en Martínez, 2012 p. 861)

Finalmente, en torno a la evaluación situada, se muestra como un complemento del mismo proceso formativo y procesual en el cual las competencias solo pueden valorarse de forma válida en contextos auténticos que reproduzcan situaciones reales de uso del conocimiento. Martínez (2012) identifica a “la evaluación como una práctica situada que se co-constituye con los alumnos en el contexto social de cada micro-cultura de clase (o comunidad de aprendizaje).” Esto implica diseñar actividades significativas, vinculadas a la cultura, intereses y experiencias de los niños.

Desde el nuevo enfoque que se busca fundamentar en el modelo en cuestión, la evaluación se entiende como una práctica con capacidad para modificar el aprendizaje individual a la vez que trabaja sobre estructuras pedagógicas y sociales en el ambiente que se desarrolla. Haciendo especial énfasis en el cambio de paradigma y trabajar en una educación que sea realmente inclusiva Tonnuci afirma (citado en Beltrán, 2012) “Si la escuela no consigue involucrar a todos los niños, claro que tendrán déficit de interés, hiperactividad, reacciones agresivas o rechazo” (p. 21) El autor plantea, además, que la evaluación debe ser una estrategia para empoderar al estudiante, otorgarle voz y construir una educación más democrática que en realidad sea inclusiva y de calidad.

Aunado a los nuevos enfoques en torno a la evaluación, es fundamental observar que uno de los pilares de la neuroeducación es la resignificación del error. Según Dehaene (2020), Si no hay error, eso significa que el modelo es correcto. Si no, la señal de error remonta la cadena de las áreas cerebrales involucradas y ajusta, paso a paso y en todas ellas, las hipótesis del modelo.” (p. 81) entonces, el cerebro aprende a través de la señal de error. Ello implica que, cuando una expectativa no se cumple (por ejemplo, al escribir una palabra de forma incorrecta), se activa una señal que permite reconfigurar la red neuronal implicada y afianzar el aprendizaje.

Evaluación por competencias

Tal como plantea Anijovich (2016), “Evaluar competencias exige la creación de dispositivos apropiados para ello, donde se concede una importancia particular a algunas acciones de los estudiantes, como su capacidad de comunicar sus pareceres y opiniones, argumentarlas, o su capacidad para actuar de manera autónoma” (p. 187) En este sentido, la prueba en cuestión se convierte en una herramienta de comprensión profunda del niño lector-escritor, que permite orientar la intervención docente con sentido ético, didáctico y humano.

Competencias lectoras y escritoras que trabaja LEEN

Competencias lectoras:

- Reconocimiento y comprensión de textos orales y escritos.

- Conciencia fonológica y reconocimiento de grafemas.
- Comprensión literal e inferencial.
- Uso funcional de la lectura en situaciones cotidianas.

Competencias escritoras:

- Representación gráfica del nombre y otras palabras de uso frecuente.
- Producción de textos narrativos sencillos.
- Coherencia y cohesión textual.
- Uso inicial de normas ortográficas y de puntuación.

Instrumentos cualicuantitativos

En el modelo LEEN, la evaluación presenta estrategias cualitativas y cuantitativas para obtener una visión completa del proceso:

Ficha de observación: registra comportamientos, estrategias y actitudes del niño durante la actividad.

Rúbricas: permiten valorar el nivel de logro de las competencias con descriptores claros y graduados.

Pasaporte lector-escritor: documento personal del niño donde se consignan sus avances, logros y desafíos, fomentando la autoevaluación y la motivación.

Fundamentos Metodológicos

El presente modelo de evaluación se sustenta en una metodología mixta (cualitativa-cuantitativa) con enfoque exploratorio-descriptivo, ya que “la metodología mixta en la investigación explora las ventajas de combinar métodos cuantitativos y cualitativos en un enfoque integrado. Argumentando que puede proporcionar una comprensión más profunda y completa del fenómeno de estudio.” (Surcel y Honrubia, 2025, p. 4) Así, es posible orientarlo a analizar e interpretar el desarrollo de competencias lectoras y escriturales en niños de 5 a 7 años. A través de este enfoque se busca capturar tanto datos objetivos y medibles, como información contextual y significativa sobre los procesos cognitivos y emocionales implicados en el aprendizaje del lenguaje escrito.

1. Tipo de estudio y enfoque metodológico

Este diseño se inscribe dentro de una investigación de corte evaluativo-formativo, con una orientación cualicuantitativa. Siendo pertinente en tanto que, el enfoque cuantitativo se apoya de métricas, niveles de logro y perfiles de desempeño mediante tareas que garanticen la objetividad y replicabilidad. Mientras que el enfoque cualitativo recoge observaciones contextualizadas, análisis de desempeño individual y aspectos metacognitivos, lo cual lleva a comprender cómo los niños piensan, sienten y se aproximan a la temática en cuestión.

Aunado a ello, es una propuesta de modelo evaluativo que no se centra en grados escolares, sino en niveles de competencia lecto-escritora, lo que responde a una visión más justa, inclusiva y neuroeducativamente coherente.

2. Diseño metodológico

Se estructura en torno a los siguientes principios:

- Enfoque neuroeducativo: las tareas están diseñadas para activar múltiples redes cerebrales (atención, memoria de trabajo, lenguaje, funciones ejecutivas), considerando los ritmos y estilos de aprendizaje de los niños, en concordancia con los hallazgos de Stanislas Dehaene.
- Centrado en el niño: la prueba está diseñada para ser visualmente atractiva, lúdica y significativa, con instrucciones sencillas, entorno familiar y tiempos adecuados para reducir la ansiedad.

- Evaluación flexible: se toman en consideración las habilidades individuales de cada uno de sus participantes de modo que cada uno pueda ejecutar la prueba y responder a los componentes esperados dentro de sus capacidades.
- Triangulación de datos: se integran instrumentos gráficos (hojas de prueba), registros de observación directa y análisis posterior del producto escrito del niño, lo cual fortalece la confiabilidad de los resultados.

3. Técnicas e instrumentos

Se emplean los siguientes recursos:

- Formatos visuales prediseñados (hojas con actividades visuales lúdicas y simbólicas), aplicada de forma simultánea a un grupo de máximo 15 niños. Contiene actividades como búsquedas visuales, identificación de letras, reconocimiento de palabras reales vs pseudopalabras, secuencias lógicas, y escritura de palabras con apoyo visual.
- Guía de observación cualitativa para el docente, en la que se consignan comportamientos, actitudes, estrategias espontáneas, nivel de autonomía y lenguaje oral expresado durante la actividad.
- Rúbricas analíticas estandarizadas con descriptores claros por cada nivel de desempeño.
- Ficha de análisis metacognitivo, para uso posterior del equipo docente o del terapeuta del lenguaje, en caso de ser necesario.

4. Participantes

La prueba está destinada a niños entre 5 y 7 años que se encuentren en el último año del nivel preescolar o en transición a primero o segundo grado de educación primaria. El instrumento puede ser utilizado tanto para diagnósticos iniciales como para evaluación de finalización de etapa escolar.

5. Proceso de validación

Para asegurar la validez y confiabilidad del instrumento se considera:

- Validez de contenido: se realizó un diseño basado en referentes teóricos actualizados.
- Consistencia interna: para la aplicación de la prueba se calculará el coeficiente alfa de Cronbach en una fase piloto con 50 niños, divididos en grupos de 10 a 15 niños asegurando que los ítems del instrumento midan consistentemente las competencias previstas.
- Prueba piloto: se implementará en dos centros educativos con distintos contextos socioeconómicos para verificar adecuación cultural y claridad de consignas.

6. Consideraciones éticas y contextuales

- Tiempo de aplicación: Aproximadamente 3 horas. Primer bloque (90 minutos): Evaluación de lectura (cualitativa). Receso (30 minutos): juego libre + merienda. Segundo bloque (90 minutos): Evaluación de escritura (cuantitativa)
- Ambiente: aula amplia, iluminada, con música suave de fondo, sin distracciones externas.
- Acompañamiento del adulto: El necesario, estimulando al niño a la participación activa y sin interferir o corregir al niño durante la prueba.
- Lenguaje universal: todas las instrucciones están dadas en un lenguaje claro, sin localismos ni tecnicismos. Se apoya con íconos visuales para reforzar la comprensión.

Áreas de Evaluación y Competencias

- Área: Lectura
- Competencia: Comprensión del principio alfabético, reconocimiento de palabras e interpretación de imágenes y textos.
- Área: Escritura
- Competencia: Producción gráfica de ideas, correspondencia fonema-grafema, coherencia textual.

Niveles de Desarrollo por Competencia

El modelo se organiza en 4 niveles evolutivos, tanto para lectura como escritura, cada uno asociado a procesos neurocognitivos esperados entre los 5 y 7 años

Cuadro 1. Niveles de desarrollo

Nivel	Lectura	Escritura
1	Distingue letras de dibujos. Relata historias a partir de imágenes.	Escribe su nombre con grafías variables. Usa dibujos como escritura.
2	Reconoce algunas letras y palabras. Señala palabras en el texto.	Escribe letras sueltas. Copia palabras con intención comunicativa.
3	Lee palabras familiares. Comprende frases simples.	Escribe palabras con correspondencia fonema-grafema. Intenta frases.
4	Lee textos breves con comprensión. Inferen ideas.	Produce frases coherentes. Utiliza recursos básicos de puntuación.

(Elaborado por la investigadora, 2025)

Plan para la aplicación del instrumento

La evaluación se concibe como un proceso en tres fases: antes, durante y después, cada una vinculada a las dimensiones hacer, sentir y pensar, y articulada con los procesos socioculturales, metacognitivos, metalingüísticos y epistemológicos.

Antes de la prueba

- **Objetivo:** Generar un ambiente emocionalmente seguro, activar conocimientos previos y preparar al niño para la experiencia evaluativa. Sentados en ronda, cantar una canción de bienvenida a elección de la maestra (sugerencia: “nos saludamos con las manos, nos saludamos con los pies...”.) se les explicará que durante la jornada tendrán un viaje lector en el cual pasarán por varias estaciones divertidas.
- **Hacer:** Se entrega un “pasaporte explorador” en formato de pequeño libro, que usarán para registrar sus respuestas. Se le permite a cada niño explorar su pasaporte, hojearlo y detallarlo.
- **Sentir:** Se realiza una dinámica breve de motivación (“Vamos a hacer una aventura para descubrir letras y palabras escondidas”), asegurando que no se perciba como un examen.
- **Pensar:** Se realiza una lluvia de ideas a fin de activar conocimientos previos, preguntando a los niños si conocen las letras y si saben para que sirven. Se promueve la participación grupal y el trabajo colaborativo.

Durante la prueba

- **Objetivo:** Aplicar las tareas estructuradas que valoran las competencias lectoras y escritoras en niveles. Las tareas se organizan en función a dos bloques de trabajo, cada uno con estaciones o retos establecidos más adelante en detalle en torno a los diferentes niveles por competencias (lectura: reconocimiento, comprensión, inferencia; escritura: representación gráfica, construcción de palabras, intención comunicativa). Cada actividad se presenta de manera lúdica y creativa a fin de estimular la participación activa del niño, con ello se espera promover la autonomía y evitar lo máximo posible la intervención directa del adulto sobre las respuestas del niño, a fin de que los resultados puedan evaluarse objetivamente.
- **Hacer:** Los niños resuelven actividades como búsquedas visuales, reconocimiento en contextos ilustrados, completar palabras, identificación de errores, etc.
- **Sentir:** La experiencia se vive como un juego. Se utilizan stickers para marcar los avances. No hay penalizaciones.
- **Pensar:** El niño reflexiona sobre lo que sabe, compara opciones, predice, valida lo que ha aprendido (procesos metacognitivos y epistemológicos).

Después de la prueba

- *Objetivo:* Recuperar lo aprendido, retroalimentar y planificar acciones pedagógicas.
- *Hacer:* Se ubican nuevamente en ronda y se hace una revisión grupal con los niños, usando su pasaporte. Posteriormente, una dinámica de cierre lúdico, a elección libre de los niños.
- *Sentir:* Se reconoce el esfuerzo individual. Se entregan medallas simbólicas (“Explorador de letras”).
- *Pensar:* Cada niño expresa que fue lo que más disfrutó y que fue lo que más le costó a fin de fomentar su metacognición sobre la evaluación.

Formato de Evaluación y Descripción de Tareas

- *Condiciones ambientales:* Espacios ambientados con estaciones (rincón de la lectura, mesa de cuentos, alfombra creativa, rincón de trazos, mesa de escritura, etc.), uso de materiales manipulativos, diversidad de soportes y recursos (libros, tarjetas, elementos sensoriales)
- Para el día de la prueba, el maestro debe adecuar el salón de clases diferente al resto de los días de actividades regulares. De este modo, se ofrece una experiencia significativa y positiva con la evaluación.
- *Duración total:* Aproximadamente 3 horas
 - Bloques:
 - Primer bloque (90 minutos): Evaluación de lectura (cualitativa)
 - Receso (30 minutos): juego libre + merienda
 - Segundo bloque (90 minutos): Evaluación de escritura (cuantitativa)
 - *Número de niños:* 10 a 15 (Si la sección es mayor a 15 niños el grupo debe dividirse en diferentes días para brindar una atención más personalizada)
 - *Edad de aplicación:* 5 a 7 años
 - *Modalidad:* Lúdica, exploratoria, con acompañamiento docente
 - *Aplicación:* Individual o en pequeños grupos (según etapa)
 - *Evaluación:* Cualitativa para lectura / Cuantitativa para escritura
 - *Niveles de desempeño:* Nivel Presilábico – Nivel Silábico – Nivel Silábico Alfabético – Nivel Alfabético.

Previo a la prueba:

- *Dinámica de activación emocional:* se realiza un juego corto y se permite la participación de todos los niños, puede ser a elección de la maestra (se sugiere, “el baile de la palmera”).
- *Momento de relajación:* Ubicar a los niños en ronda, hacer ejercicios de respiración y meditación para centrar su atención en la actividad a realizar (la prueba).
- *Explicación de la prueba:* Se realizará un recorrido con los niños por las estaciones para una primera identificación visual, enfatizando la importancia de seguir instrucciones y respetar turnos.

BLOQUE 1: Evaluación de la Lectura (Cualitativa)

- Estrategia general: Ruta del lector, los niños viajarán por cuatro estaciones lectoras. En cada estación “se llan” su pasaporte con un *sticker*, tras realizar una actividad guiada.
- Estación 1: Exploradores de cuentos (*sticker* de libro)
 - *Actividad:* Se les presenta un rincón con 3 cuentos breves e ilustrados. Eligen uno. La docente lee el cuento en voz alta mientras el niño observa.
 - *Tarea:* El niño responde preguntas abiertas con apoyo de imágenes (¿Quién era el personaje principal?, ¿qué hizo?, ¿te gustó el final?).

- *Objetivo:* Identificar elementos básicos de comprensión.
- *Ítems cualitativos:*
Participa activamente en la escucha del cuento.
Reconoce personajes, acciones o secuencia.
Expresa su opinión o reacción frente a la historia.
- Estación 2: Detectives de sonidos (*sticker* de oído)
 - *Actividad:* Juego con tarjetas que contienen imágenes y palabras (perro, luna, rana, mesa...). Se muestra una tarjeta con una imagen que tenga la imagen y se le pide que busque la palabra que corresponda a la imagen o viceversa. En ronda se les pregunta a los niños como se llama el objeto, animal o lugar. Los niños tendrán un comodín de pedir ayuda a un amigo (solo una vez) para que les proporcione una pista.
 - *Tarea:* El niño debe nombrar el sonido inicial, final o leer palabras.
 - *Objetivo:* Evaluar conciencia fonológica.
 - *Ítems cualitativos:*
Reconoce sonido inicial en palabras.
Reconoce palabras y asocia con imágenes.
Disfruta y participa activamente en la clasificación.
- Estación 3: ¿Dónde está la letra perdida? (*sticker* de lupa)
 - *Actividad:* Letras, palabras y pseudopalabras cortas camufladas en una lámina grande. Deben encontrarlas y en el caso de la letra, decir una palabra con esa letra.
 - *Tarea:* Buscar la letra que se le indique y búsqueda libre reconocer palabras que no existen.
 - *Objetivo:* Evaluar reconocimiento visual y relación grafema-fonema.
 - *Ítems cualitativos:*
Identifica letras específicas.
Asocia letras con palabras conocidas.
Reconoce palabras reales en su lengua materna.
- Estación 4: Historias con imágenes (*sticker* de papel escrito)
 - *Actividad:* Se les entrega una secuencia de 3-4 imágenes y se muestran otras tarjetas que tengan oraciones cortas. El niño narra una historia oral a partir de ellas.
 - *Tarea:* El niño debe organizar las imágenes con una secuencia coherente y contar una historia, con las tarjetas con oraciones deberá leer y agregar detalles (ejemplo: "Juan va al parque." Se pregunta: ¿con quién va Juan?, ¿qué va a hacer?, etc.)
 - *Objetivo:* Evaluar comprensión lectora, narrativa e inferencia.
 - *Ítems cualitativos:*
Ordena lógicamente los eventos.
Usa vocabulario variado.
Lee textos breves.

BLOQUE 2: Evaluación de la Escritura (Cuantitativa)

- *Estrategia general:* Misión secreta del escritor. Atraviesan cuatro "retos" de escritura. Cada niño escribe dentro de su "pasaporte" (portafolio individual).
- Reto 1: Mi nombre es importante

- *Actividad:* Se explica a los niños que su nombre es importante para identificarse, cada uno deberá mostrar que conoce cómo escribir su nombre.
- *Tarea:* Escriben su nombre y edad. Pueden decorar con símbolos o dibujos que los representen.
- *Objetivo:* Evaluar trazo, direccionalidad, relación grafema-sonido.
- Ítems cuantitativos:
 - Escribe su nombre correctamente.
 - Muestra trazo claro y legible.
 - Relaciona fonema-grafema en la palabra.
- Reto 2: Letras perdidas
 - *Actividad:* Se explica a los niños que en la jornada algunas letras se perdieron y deben escribirlas en su cuadernillo para que vuelvan.
 - *Tarea:* Escriben letras dictadas sin identificadores visuales. La maestra dicta letras y el niño debe escribirla sin apoyo.
 - *Objetivo:* Evaluar trazo, escritura de letras sueltas, relación grafema-sonido.
 - Ítems cuantitativos:
 - Muestra un trazo adecuado.
 - Escribe letras que escucha.
 - Reconoce y escribe letras.
- Reto 3: Así es mi mundo
 - *Actividad:* Se conversa sobre todo aquello que los hace únicos y especiales, como sus gustos y preferencias.
 - *Tarea:* Escriben 2-3 palabras sobre un tema que elijan (su familia, un animal favorito, un lugar que les gusta...). Se espera para observar si el niño puede hacerlo sin apoyo visual, en el caso de no lograrlo, podrá utilizar un comodín de pedir ayuda a un amigo (solo en el caso de este reto).
 - *Objetivo:* Evaluar coherencia, estructura y autonomía.
 - Ítems cuantitativos:
 - Escribe palabras con sentido.
 - Copia textos con identificador visual
 - Mantiene una estructura entre las palabras.
- Reto 4: Carta a un cuento
 - *Actividad:* A modo de cierre se recordará el cuento leído y se le pedirá a cada niño que piense en algo que le quiera decir a un personaje de la historia.
 - *Tarea:* Escriben una carta al personaje de un cuento leído en la Estación 1. (Puede incluir dibujos y palabras clave).
 - *Objetivo:* Evaluar intención comunicativa, uso del lenguaje escrito y creatividad.
 - Ítems cuantitativos:
 - Comunica una idea con intención.
 - Usa palabras familiares.
 - Usa conectores básicos (“y”, “porque”).

Recursos a utilizar durante la jornada

Cuadernillo individual tipo pasaporte lector-escritor., *Stickers* para “marcar” cada estación o reto cumplido., Material visual y sensorial (tarjetas, ilustraciones, cuentos, figuras)., Apoyo pedagógico con pictogramas o claves visuales para niños con necesidades específicas.

Rúbrica de evaluación LEEN

La evaluación se estructura en 8 tareas (4 de lectura y 4 de escritura), cada una con criterios definidos, que permiten una valoración justa, cuantificable y automatizable. Cada ítem se califica en una escala de 0 a 3 puntos, de acuerdo con el grado de logro demostrado por el niño La rúbrica considera tanto el producto final (resultado) como los indicios de comprensión o ejecución (proceso).

Cuadro 2. Rúbrica bloque 1 lectura (evaluación cualitativa)

Competencia	Actividad	Criterio observable (ítem)	Emergente (1)	En proceso (2)	Logrado (3)	Avanzado (4)
Comprensión de textos	Exploradores de cuentos	Identifica personajes y acciones del cuento	Necesita ayuda para comprender o recordar	Reconoce elementos con apoyo visual o verbal	Identifica personajes, acciones y secuencia con claridad	Analiza o interpreta situaciones del cuento con autonomía
Conciencia fonológica	Detectives de sonidos	Reconoce sonidos iniciales o finales en palabras	No logra asociar sonidos con imágenes	Agrupar algunos elementos con apoyo verbal	Agrupar correctamente según sonidos o sílabas	Realiza clasificaciones complejas y explica sus criterios
Reconocimiento de grafemas	Letras perdidas	Identifica letras entre otros símbolos o dibujos	No diferencia letras de otros signos	Reconoce algunas letras pero necesita ayuda	Identifica letras de manera autónoma y clara	Identifica letras y propone palabras relacionadas
Producción oral	Historias con imágenes	Lee y narra historia con secuencia lógica	No logra construir una historia	Cuenta una historia simple con guía	Organiza eventos con claridad y sentido	Lee y construye historias completas y creativas con lenguaje rico

(Elaborado por la investigadora, 2025)

Cuadro 3. Rúbrica bloque 2 escritura (evaluación cuantitativa)

Aquí la puntuación se asigna con base en 4 niveles por ítem (de 1 a 4), con un puntaje total posible de 36 puntos (3 tareas x 3 ítems x 4 puntos). Luego se interpretan por rangos						
Competencia	Actividad	Criterio observable (ítem)	1 (Emergente)	2 (Inicial)	3 (Satisfactorio)	4 (Avanzado)
Escritura del nombre	Mi nombres importantes	Escribe su nombre	No lo intenta o traza garabatos	Escribe su nombre parcialmente	Escribe su nombre completo con legibilidad	Escribe nombre completo con claridad y detalle
Grafomotricidad	Mi nombres importantes	Trazo y organización espacial	Trazos ininteligibles o desorganizados	Trazos poco claros pero con esfuerzo por orden	Trazos legibles, en línea y bien distribuidos	Trazos claros, organizados y estéticamente cuidados
Conciencia fonográfica	Mi nombres importantes	Relación letra-sonido en palabra libre	No asocia letras con sonidos	Asocia algunos sonidos con letras	Representa la palabra fonéticamente	Escribe con precisión fonética o silábica
Composición escrita	Así es mi mundo	Escribe palabras con sentido	No escribe palabras completas	Escribe palabras incompletas o repetitivas	Escribe 2-3 palabras claras y coherentes	Escribe varias palabras estructuradas y conectadas
Puntuación y ortografía	Así es mi mundo	Uso de mayúscula, punto y ortografía	No usa signos básicos	Usa algunos signos o mayúsculas sin consistencia	Usa correctamente mayúscula inicial y punto final	Usa adecuadamente signos básicos y ortografía natural

Competencia	Actividad	Criterio observable (ítem)	1 (Emergente)	2 (Inicial)	3 (Satisfactorio)	4 (Avanzado)
Coherencia textual	Así es mi mundo	Relación entre ideas	Las ideas no se conectan entre sí	Las frases están poco relacionadas	Las ideas siguen un orden lógico	Las frases se conectan fluidamente con sentido
Intención comunicativa	Carta a mi cuento favorito	Comunica una idea al personaje	No expresa idea reconocible	Expresa deseo o saludo simple	Comunica un mensaje con propósito claro	Establece diálogo imaginario complejo con creatividad
Vocabulario	Carta a mi cuento favorito	Uso de palabras familiares	Usa palabras sin relación o repeticiones	Usa algunas palabras relacionadas con el cuento	Usa vocabulario adecuado al contexto	Usa vocabulario variado y expresivo
Cohesión	Carta a mi cuento favorito	Uso de conectores básicos	No utiliza conectores	Usa conectores básicos como "y" con ayuda	Usa conectores con lógica y fluidez	Usa variedad de conectores (y, pero, porque, luego)

(Elaborado por la investigadora, 2025)

Cuadro 4. Escala de puntuación por ítem

Puntaje	Descripción general
3	Respuesta correcta, clara y completa según el criterio esperado.
2	Respuesta parcialmente correcta, con algún error menor o incompleto.
1	Respuesta con intención pero sin cumplir el criterio esperado.
0	No hay respuesta, es incorrecta o irrelevante para la tarea.

(Elaborado por la investigadora, 2025)

Cabe señalar que, en tareas abiertas (como escritura libre), se suman indicadores como intencionalidad, estructura básica, correspondencia sonido-letra y relación con la imagen o consigna.

La prueba tiene una estructura que permite identificar el nivel de competencia alcanzado por cada niño en las áreas de lectura y escritura, a través de la suma de puntajes obtenidos en las tareas correspondientes.

Cuadro 5. Niveles de desempeño en la escritura

Rango de puntaje	Nivel alcanzado	Interpretación pedagógica
9 – 17 puntos	Nivel Presilábico	El niño está iniciando en exploración del lenguaje escrito. Se recomienda acompañamiento personalizado y estimulación fonológica-grafomotora.
18 – 26 puntos	Nivel Silábico	El niño avanza en la construcción del sistema alfabético. Requiere reforzamiento en estructura y composición.
27 – 32 puntos	Nivel Silábico-Alfabético	El niño consolida funciones básicas de la escritura. Muestra autonomía progresiva.
33 – 36 puntos	Nivel Alfabético	El niño demuestra dominio funcional de la escritura, con creatividad, intención comunicativa y estructura.

(Elaborado por la investigadora, 2025)

Componente Cualitativo

Además del puntaje, el evaluador completará una ficha cualitativa de observación individual, registrando:

- Conductas de aproximación a la tarea (exploración, uso de estrategias, planificación)
- Indicadores emocionales (motivación, frustración, autonomía)
- Nivel conceptual de escritura (pre-silábico, silábico, silábico-alfabético, alfabético, según Ferreiro)
- Lenguaje verbal espontáneo (si verbaliza lo que escribe o lee, si busca ayuda, etc.)

Esta información se incorpora en el informe individual, enriqueciendo el análisis pedagógico del desempeño.

La ficha se proporciona bajo el siguiente formato:

FICHA DE OBSERVACIÓN CUALITATIVA-MODELO LEEN

Nombre del niño/a:	
Edad:	
Fecha de aplicación:	
Docente observador/a:	

DIMENSIONES DE OBSERVACIÓN

A continuación, se describen los aspectos cualitativos a observar durante las actividades de evaluación. Puedes marcar con "x", agregar ejemplos concretos o registrar verbalizaciones, actitudes, emociones y procesos.

1. Participación y disposición frente a la tarea

- ☐ Se involucra activamente en las propuestas.
- ☐ Muestra iniciativa o autonomía en el desarrollo de las actividades.
- ☐ Requiere apoyo constante para sostener la atención.

☐

2. Lenguaje verbal y comprensión oral

- ☐ Escucha atentamente y responde a consignas.
- ☐ Expresa ideas con vocabulario adecuado a su edad.
- ☐ Formula preguntas o comentarios espontáneos.

3. Lenguaje escrito y grafismo

- ☐ Tiene interés por escribir su nombre u otras palabras.
- ☐ Realiza trazos legibles y organizados.
- ☐ Representa gráficamente ideas propias (dibujos + texto).

4. Comprensión de la lectura (oral, visual, inferencial)

- ☐ Reconoce personajes, acciones y secuencias del cuento.
- ☐ Realiza inferencias o anticipaciones.
- ☐ Conecta lo leído con su experiencia personal.

5. Emociones y actitudes durante la jornada

- ☐ Se muestra alegre, curioso y motivado.
- ☐ Experimenta frustración o desconexión en algún momento.
- ☐ Disfruta del trabajo individual y/o colaborativo.

6. Interacciones y lenguaje social

- ☐ Se comunica con compañeros/as y adultos de forma respetuosa.
- ☐ Cooperar en actividades compartidas.
- ☐ Expresa sus ideas y escucha las de otros.

Comentarios o situaciones relevantes: _____

Reflexión pedagógica final

¿Qué descubrimos sobre el niño/a como lector/escritor? _____

¿Qué aspectos fortalecer? _____

Notas Finales

Luego de la jornada el docente o personal encargado de aplicar la prueba debe llenar de manera objetiva cada uno de los instrumentos de evaluación, lo cual va a permitir observar de forma profunda y contextualizada las competencias lectoras y escritoras con sentido pedagógico y emocional. Asimismo, el uso de descriptores detallados facilita la retroalimentación individual a fin de que se pueda desarrollar un trabajo especializado en función de los aspectos observados.

En concordancia, el modelo establecido, puede adaptarse a niños con necesidades educativas especiales prestando el debido apoyo visual, verbal o kinestésico de modo que sea justa y equitativa.

Validación Del Instrumento

El modelo LEEN ha sido diseñado para cumplir con criterios psicométricos y pedagógicos contemporáneos, siguiendo lineamientos de calidad y justicia educativa:

1. Validez de contenido

Basada en teorías del desarrollo neuroeducativo, cognitivo y lingüístico infantil (Dehaene, Ferreiro, Vy-gotsky y otros).

Las tareas responden a competencias observables en la etapa de 5 a 7 años, en las cuales es posible observar su desarrollo individual, sin depender del grado escolar.

2. Confiabilidad interna (Alfa de Cronbach)

Se espera una alta consistencia interna ($\alpha \geq 0.85$), dada la claridad de criterios, el formato estructurado de respuestas y la posibilidad de aplicar el mismo instrumento a grandes grupos.

3. Aplicabilidad

Instrucciones universales con íconos y apoyo visual.

Escenarios lúdicos que aseguran el interés infantil sin sesgos culturales.

Condiciones controladas, misma duración, materiales a disposición y consignas claras.

4. **Justicia, inclusión y pertinencia**

Lenguaje no regionalista.

Tareas adaptadas a diferentes estilos de aprendizaje (visual, kinestésico, auditivo) con acompañamiento docente activo en el caso de ser necesario.

Evaluación centrada en el potencial del niño, no en su escolaridad previa.

Se prioriza el diseño visual y lúdico alineado con los circuitos de atención infantil.

Se valora tanto el resultado como el proceso de pensamiento y expresión espontánea.

Permite diferenciar niveles sin estigmatizar ni etiquetar.

5. **Usabilidad pedagógica**

Proporciona resultados interpretables y accionables por docentes y especialistas.

Ofrece orientaciones para la intervención pedagógica posterior.

Informe Integrado Cualicuantitativo

El informe final del niño debe integrar los siguientes aspectos:

Resultados numéricos por tarea, ítem y área (cuantitativo)

Análisis descriptivo individual (cualitativo):

Perfil de comprensión lectora

Nivel de construcción escritural

Conductas cognitivas/emocionales destacadas

Esto da como resultado una evaluación profunda y personalizada, que no se limita a “aprueba o no”, sino que describe cómo aprende el niño y qué necesita para avanzar.

Resultados Esperados

A partir del diseño y la fundamentación del modelo LEEN, se espera obtener resultados significativos en distintos niveles: pedagógico, cognitivo, socioemocional y metodológico.

En el plano pedagógico, se proyecta que el instrumento permita a los docentes identificar con mayor precisión los niveles de desarrollo lector y escritor de los niños entre 5 y 7 años, reconociendo las etapas psicogenéticas de la escritura mencionadas en la fundamentación teórica (Ferreiro y Teberosky, 1979) así como los aportes de Vygotsky y Bruner en torno a la ZDP. Se espera que la prueba proporcione indicadores observables, confiables y contextualizados, útiles para ajustar la enseñanza y promover prácticas de evaluación formativa.

En el plano cognitivo y neuroeducativo, se prevé que el modelo favorezca la activación de redes neuronales vinculadas a la atención, la memoria y la motivación, en coherencia con los aportes de la neuroeducación (Dehaene, 2020; Mora, 2017). A través de actividades lúdicas y multisensoriales, el niño participa en experiencias que estimulan la plasticidad cerebral y facilitan la consolidación de aprendizajes significativos.

Desde la dimensión socioemocional, se espera fortalecer el vínculo afectivo con la lectura y la escritura, generando una percepción positiva de la evaluación. El “pasaporte” actúa como una herramienta simbólica de progreso, donde cada logro es reconocido y valorado, potenciando la autoestima, la autorregulación y la motivación intrínseca (L’Ecuyer, 2016; Tonucci, 2004).

En cuanto al nivel metodológico, se anticipa que la aplicación del modelo evidencie una evaluación más inclusiva, situada y equitativa, al considerar la diversidad de ritmos, estilos de aprendizaje y contextos socioculturales. De esta manera, se espera que LEEN contribuya a transformar las prácticas evaluativas tradicionales, consolidando un modelo adaptable, confiable y con potencial de estandarización para el primer ciclo escolar.

Conclusión

El modelo propuesto para la evaluación representa un enfoque que integra los principios de la neuroeducación, la psicogénesis del lenguaje escrito y el enfoque socioconstructivista, orientando la evaluación hacia la

comprensión del proceso más que del resultado. Gracias al enfoque cualicuantitativo sobre el cual se desarrolló y su carácter lúdico-procesual, es posible hablar de una evaluación centrada en el niño, donde se reconoce la diversidad de trayectorias y se favorece la construcción activa del aprendizaje.

Esta propuesta reafirma que evaluar no es calificar, sino comprender, acompañar y guiar. En este sentido, la evaluación se asume como un acto pedagógico, ético y reflexivo, que permite al docente observar, interpretar y actuar en función del desarrollo integral del niño. Al incorporar la emoción, la motivación y el contexto como ejes centrales, el modelo se alinea con los postulados contemporáneos de la neuroeducación y la evaluación formativa.

Asimismo, busca consolidarse como un instrumento que diagnostique niveles de competencias lectoras y escritoras, a la vez que fomenta el placer por aprender, el disfrute de las letras y la autonomía cognitiva. En concordancia, cada uno de los aspectos mencionados refleja cómo permite adaptarse a distintos entornos educativos, garantizando pertinencia, validez y equidad en los procesos de evaluación de la primera infancia.

Finalmente, se aspira a convertirse en un referente para la mejora continua de las prácticas evaluativas en educación inicial y primer ciclo, impulsando una visión donde la lectura y la escritura se vivan como experiencias significativas, humanas y profundamente formativas.

María José Albornoza Moreno. Soy Licenciada en Educación Preescolar y actualmente curso la Maestría en Lectura y Escritura en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Poseo diplomados en Metodología de la Investigación y en Neurodiversidad, lo que me ha permitido profundizar en el desarrollo integral de los niños. Mi interés se centra en la transformación de la práctica educativa en torno a la enseñanza de la lectura, haciendo de esta, una cuestión de disfrute y goce para los niños en edad preescolar y primer grado de educación básica. De este modo, favorecer los ambientes educativos tanto, para el docente como, para los estudiantes, promoviendo espacios y dinámicas que estimulen el desarrollo integral del grupo desde un enfoque neuroeducativo.

Referencias bibliográficas

- Anijovich, Rebeca. (2016). La evaluación significativa. Editorial Paidós.
<https://archive.org/details/anijovich-r.-la-evaluacion-significativa/page/n63/mode/2up?q=actuar>
- Bruner, Jerome (1960). El proceso de la educación. Harvard University Press.
- Beltrán, Remedios. (2012) Francesco Tonucci: “El reto actual es pasar de una escuela para pocos a una escuela para todos” Forum Aragón: revista digital de FEAE-Aragón sobre organización y gestión educativa, ISSN-e 2174-1077, N°. 4, 2012, págs. 20-23 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3860333>
- Caballeros, Marta, Sazo, Eva y Gálvez, José. (2014) El Aprendizaje De La Lectura Y Escritura En Los Primeros Años De Escolaridad: Experiencias Exitosas De Guatemala. Interamerican Journal of Psychology, 48 (2), 212-222 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28437146008>
- Céspedes, Amanda. (2013). Educar las emociones. Educar para la vida. Ediciones B Chile, S.A. https://www.catamarca.edu.ar/plataforma_educativa/wp-content/uploads/2021/04/Amanda-Cspedes-Educar-las-emociones-Educar-para-la-vida.pdf
- Coll, C. (2007). Psicología de la educación y prácticas educativas escolares. Graó.
- Dehaene, Stanislas. (2015) Aprender a leer: De las ciencias cognitivas al aula.

Grupo Editorial Siglo XXI.

Dehaene, Stanislas. (2014) El cerebro lector: Últimas noticias de las neurociencias sobre la lectura, la enseñanza, el aprendizaje y la dislexia. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editore

Ferreiro, Emilia. & Teberosky, Ana. (1979). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI. <https://archive.org/details/ferreiro-e.-y-teberosky-a.-los-sistemas-de-escritura-en-el-desarrollo-del-nino/page/n1/mode/2up?q=construcción>

Guerrero, Carmen., Bonilla, Sandra., Samacá, Yolanda. y Martínez, Yiny. (2025).

Percepciones de maestras y maestros frente a las Pruebas Saber de inglés y lenguaje: entre la naturalización de la estandarización y las estrategias de resistencia pedagógica. Lenguaje, 53(1S), e20514420. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v53i1S.14420>

Gutiérrez, Calixto., Rodríguez, Paula., Pedrosa, Beatriz., y Rodríguez, Sonia.

(2024). Teacher scaffolding for knowledge building in the educational research classroom. [Andamiaje docente para la construcción del conocimiento en el aula de investigación educativa]. RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 27(2), 127-157. <https://doi.org/10.5944/ried.27.2.38969>

Insuasty, Nury., Sánchez, Gladys. y Villacrés, María. (2024). El método de Emilia

Ferreiro y Ana Teberosky en el fortalecimiento de la escritura y lectura. Revista Fedumar, 11(1), 133-147. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9812564>

L'Ecuyer, C. (2016). Educar en el asombro. Plataforma Editorial.

Martínez, Felipe. (2012) La Evaluación Formativa Del Aprendizaje En El Aula En

La Bibliografía en inglés y francés. Revisión de Literatura. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 17 (54) 849-875. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14023127008.pdf>

Martos, L. (2019, 27 de octubre) Procesos cognitivos implicados en la adquisición

de la lectura. *De un extremo a otro. Temas relacionados con Educación Especial*. Disponible en [https://deunextremoaoatro.wordpress.com/2019/10/27/procesos-cognitivos-implicados-en-la-adquisicion-de-la-lectura/#:~:text=El%20otro%20aspecto%20es%20el,artículos%2C%20preposiciones%2C%20nexos...\)&text=](https://deunextremoaoatro.wordpress.com/2019/10/27/procesos-cognitivos-implicados-en-la-adquisicion-de-la-lectura/#:~:text=El%20otro%20aspecto%20es%20el,artículos%2C%20preposiciones%2C%20nexos...)&text=)

Mora, Francisco. (2013) Neuroeducación. Solo se puede aprender aquello que se ama. Alianza Editorial

Romero, C. (2012) Una revolución en la escuela. Despertando al dragón dormido. Editorial OB STARE

Romero, Monica. y Villafuente, Carlos. (2023) Evaluación formativa: Revisión bibliográfica. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7 (31), 2685 – 2698. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i31.694>

Surcel, Magdalena., y Honrubia Montesinos, Cristina. (2025). Análisis de la motivación y del rendimiento académico en el alumnado de educación secundaria mediante una metodología mixta. Un estudio de caso en la Comunidad Autónoma de Madrid. Foro de Educación, 23(1), 1-28. <https://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/611/556>

Tirado, Felipe., y Peralta, Jesús. (2021). Desarrollo de diseños educativos dinámicos: Una alternativa socioconstructivista. Perfiles Educativos, 43(172). <https://doi.org/10.22201/ii-sue.24486167e.2021.172.59490>

Vygotsky, L. S. (1986). Pensamiento y lenguaje (A. Kozulin, Trans.). MIT Press. (Trabajo original publicado en 1934)